



El año del desierto

Pedro Mairal

[Download now](#)

[Read Online ➔](#)

El año del desierto

Pedro Mairal

El año del desierto Pedro Mairal

La intemperie avanza implacable, desde los arrabales, cercando la ciudad de Buenos Aires. Convierte los edificios en baldíos llenos de vegetación, el asfalto en mala yerba. María Valdés Neylán, secretaria en un rascacielos de cristal y acero, tendrá que sobrevivir en un mundo que se desmorona: donde crece el desorden, brotan las epidemias y los alimentos se pudren inexplicablemente rápido. A lo largo de un año será enfermera y pionera de la colonización, rehén de los braucos y diosa indígena. De los prostíbulos del puerto a las extensiones de la pampa, sus pasos la llevarán a olvidar de dónde vino, y su relato a recordarlo.

El año del desierto Details

Date : Published 2005 by Stockcero

ISBN : 9789871180226

Author : Pedro Mairal

Format : Paperback 320 pages

Genre : Literature



[Download El año del desierto ...pdf](#)



[Read Online El año del desierto ...pdf](#)

Download and Read Free Online El año del desierto Pedro Mairal

From Reader Review El año del desierto for online ebook

Jc says

Este libro no tiene nada que ver con “La Uruguaya” que era un librito ligero con humor. Aquí estamos en un mundo dispótico en Buenos Aires. El autor no nos da ninguna información sobre las razones porque todo se está destrozando, los edificios como la sociedad. En un ambiente pesado y desagradable seguimos la vida de esa chica que se pone peor cada día. No pude terminar.

Luciano Losiggio says

mmm, no sé. Esperaba más y capaz eso me jugó en contra. Mientras lo leía fue época de ballotage, por lo que todo mi sentido de la ilusión de la ficción se vió perjudicado por la Realidad, así con R mayúscula. Y encima después ganó Macri...¿qué tendrá que ver, no? Pero la verdad me está perjudicando mucho...necesito recuperar mi cerebro. Desde el Domingo a la 18 todo me parece una mierda!

Respecto a la novela en sí, creo que está buena la propuesta, pero después está demasiado subordinada a la forma. Para mí se nota mucho que los personajes y la trama están atados a la estructura: un año en el que la historia argentina retrocede a sus orígenes. Me cabió lo de la intemperie. Esa cosa medio simbólica, que se va comiendo las ciudades hasta devolverlas a la llanura del desierto.

Después no se entiende por qué eso significa que la historia argentina va a recorrer un camino inverso. Cómo es que de repente las mujeres pierden el derecho a votar, por ejemplo. Era una necesidad de la novela, pero no de los personajes, ni se explica a través de los acciones.

Quizás solo sean excusas para justificar que este libro no me llegó, no me movilizó, no me conmovió, no me flashó, no me nada. Pero es que acaba de ganar Macri, gente. Sepan entender. Tengo el alma anestesiada. Tengo el corazón con agujeritos.

Guillermo says

Mairal es el escritor argentino más sencillo de todos los tiempos. Este libro tiene eso a su favor, y en contra quizás la rigidez del esquema (toda la historia se sucede hacia atrás, hacia la nada). Pero hay escenas muy buenas. Los capítulos de los indios son los mejores.

Gonche Herrera says

Excelente. Una genialidad lo que hizo Mairal con esta novela. La deconstrucción de la historia, el incesante retroceso paulatino en el tiempo, con acertados guiños e interesantes personajes; el inquietante desconcierto que provoca los inmensurables límites de la intemperie y la magnitud de los efectos que esta produjo en la gente; la cantidad de sociedades y culturas, de tradiciones y ritos; todo atravesado por la inquebrantable protagonista que, aún en sus momentos más oscuros, logra sobreponerse a la adversidad y mimetizarse con el

momento: asimilar la realidad para sobrevivir.

Matias Mestas says

El año del desierto: Mairal da vida a una distopía bien argenta

La Ciudad de Buenos Aires va desapareciendo y con ella el mágico mundo porteño civilizado. Algo que no se sabe a ciencia cierta qué es va arrasando todo eso que conocemos, a modo distopía argenta, y poco a poco, página a página, nos vamos dando cuenta de que la historia nacional no se repite sino que vuelve para atrás. ‘El año del desierto’, de Pedro Mairal, es eso. Desde la perspectiva de una joven secretaria ejecutiva, se describe una Buenos Aires que, de tanto quilombo social, termina por donde alguna vez empezó. En esas viejas y revolucionadas décadas del 1800.

María Valdés Neylan es el nombre de la protagonista principal de esta novela de Mairal (la primera que leo de él, bajo recomendación de mi amiga Aldana Perazzo) que muestra capítulo a capítulo cómo su vida normal va avanzando hacia una anormalidad atemporánea, mientras que el país que la rodea va en sentido inverso. Piensen en algo llamado ‘la intemperie’ que va carcomiendo la Ciudad de Buenos Aires desde sus márgenes, destruyendo a su paso edificios, calles, autos, todo lo que nos hace de alguna manera civilizados, y dejando tras de sí nada más que ruinas. Y en el medio, la gente, que lleva el descontrol cotidiano porteño (manifestaciones, protestas, enfrentamientos con la policía) a su máximo exponente, desesperados también porque se les termina el mundo y deben huir o sobrevivir. ¿Qué es? ¿Cómo o por qué se originó esta ‘intemperie’? Ni rastro. Pero es la piedra sobre la que Mairal edificó su relato.

En mi opinión, la mencionada intemperie trae consigo dos factores que vale la pena destacar. Uno por lo positivo y otro exactamente por lo opuesto. En primer lugar, hablando de lo positivo, hace que la trama sea magnífica. La gente de ciudad, que piensa que más allá de los cordones del conurbano está la perdición, se va adentrando más y más para salvaguardar lo poco de normalidad que les queda (o huyen en barcos desde el puerto). La radio y la televisión van anunciando que distintos distritos del otro lado de la General Paz fueron reducidos a la nada, en Recoleta la gente se atrincherá para que el pueblo desesperado no la saque de sus departamentos. Y mientras tanto, la electricidad, ergo, la tecnología, va dejando de existir. Entrelíneas, se logra apreciar que la sociedad retrocede linealmente por esa senda que se forjó por estos pagos argentinos desde el 1800. Es decir, en algún momento el transporte son caballos y carretas, el enemigo son los indios, y así, esclavitud, la grieta entre unos símiles unitarios y federales, una especie de nuevo ‘Restaurador’...

Todo eso compensa la falta de eso que no sabemos qué es. Ni siquiera el facilismo de las historias de zombies, un experimento que salió mal en un laboratorio y se propagó por Racoon City. Nada de eso. Ese es el elefante en la habitación durante el desarrollo de la novela. No obstante, la aventura de situar una distopía de estas características en el Buenos Aires que conocemos todos y volver en el tiempo sin hacerlo es un juego que a mis ojos lectores resultó irresistible.

Otro punto fuerte de la novela son las descripciones. Si bien Mairal raramente abandona la simpleza en su discurso, la historia en sí se presta para pintar situaciones, escenarios, paisajes y personajes, que dan rienda suelta a la curiosidad. Porque es una especie de mundo nuevo en el que está todo por hacer y descubrir, pero con reminiscencias de nuestro presente. Por ejemplo, una nueva condición médica, el ‘coma catódico’, que le ocurre a los acérrimos televidentes de la actualidad al quedarse de repente sin eso que consumen a diario. Y así. El autor a eso lo maneja muy bien y le agrega un toque de humor en certeras ocasiones, que lo elevan un poco más.

En fin, en este caso la simpleza del relato se lleva bien con la abundancia de temas originales inherentes a la premisa inicial. Y aunque haya, a mi parecer, una carencia importante en el origen de todos los males (sin entrar en la polémica de si es imposible o no que todo lo que se cuenta ocurra en el lapsus de un año), el argumento prima al momento del análisis y a mi juicio sale estoico y victorioso.

Pulgares para arriba a Mairal con ‘El año del desierto’, proporcionándole a la literatura nacional contemporánea un poco de la ciencia ficción (o, por lo menos, una aproximación bastante acertada) que tanto hace falta y que nunca viene mal.

Mi calificación: 4 estrellas. Una novela muy buena que se presta a la reflexión de dónde estamos parados como sociedad y hasta dónde podríamos fácilmente retroceder (si sucediera lo ¿imposible?).

Gala says

Podés leer esta y otras reseñas también en mi blog:

[http://ceresplaneta.blogspot.com.ar/2...](http://ceresplaneta.blogspot.com.ar/2012/07/el-a%C3%B1o-del-desierto.html)

La intemperie avanza sobre Buenos Aires y todo lo que se cruce por su camino. Los edificios, las casas, las calles y toda construcción artificial se destruye. Cualquier vestigio de civilización queda sepultado bajo los enormes pastizales que ahora constituyen la región. Dentro de todo este desastre se encuentra María, la protagonista, cuyo objetivo es, naturalmente, el de la supervivencia.

Otra novela sobre supervivencia, podríamos decir. Quizás lo que sorprenda es que fue escrita por un argentino, país donde la ciencia ficción no tiene una tradición literaria tan fuerte como sí la tiene en otros géneros. Pero no; en *El año del desierto* Mairal logra otra cosa. Esta no es una novela que siga los estándares clásicos de la historia de supervivencia, sino que se rige por reglas nuevas que el mismo autor va construyendo.

Uno de los factores que más impacta de esta novela es la construcción del ambiente y la forma en que el desastre se va desarrollando. *El año del desierto* no parte de un mundo devastado desde el vamos. La novela arranca con María, secretaria, cuya vida mucha gracia no tiene. Vive con su padre, con quien tampoco tiene una muy afectuosa relación. Está también Alejandro, su novio. La ambientación que se plantea en el inicio recuerda a la crisis del 2001, pero no hace pensar en lo que vendrá después. La debacle, el retroceso, va imponiéndose sobre la marcha, sobre el avance del relato. Este nuevo paisaje se produce a causa de “la intemperie”; en el libro no se hace mucha referencia a cómo es que surgió, ni por qué ni qué es realmente. Lo que sí sabemos es que arrasa con todo lo que toca y destruye edificios, casas, negocios, vías de tren, calles, lo que sea. Por lo tanto, la gente va quedando literalmente a la intemperie. Se vive como se puede, hay descontrol por todos lados, violencia social y estatal, robos, hambre, enfermedades y todo lo que uno podría llegar a imaginar en una situación. Bajo estas condiciones, María tendrá que arreglárselas como pueda, buscando trabajo, sobre todo al inicio, que le permitan mantenerse, y luego, con el correr del relato, lo que sea que le permita seguir con vida. La novela está contada en primera persona desde la perspectiva de María; de esta forma, el lector tiene una visión más concentrada, más exacta, de lo que le está sucediendo. Si Mairal

hubiera elegido una tercera persona más imparcial, quizás la historia no habría tenido un impacto tan fuerte. Con la voz de la protagonista, el lector se transporta hacia esa realidad, piensa y siente la misma desolación que los personajes.

Mairal nos demuestra que no es necesaria una invasión alien o zombi para que se produzca un desastre de la magnitud que se presenta en *El año del desierto*. En el libro lo que vemos como parte de la debacle ya pasó o, lo que es peor, pasa. Cortes de luz, de calles, malas condiciones de higiene, desabastecimiento, violencia social, autoritarismo de los cuerpos policiales, etc. Podríamos pensar la novela de Mairal como una exageración de la crisis argentina; lo peor de nuestra sociedad y de lo que nos pasó llevado al extremo. Lo más ingenioso de *El año del desierto* es cómo el autor va jugando con el factor tiempo. A medida que avanza el relato y la intemperie, la sociedad, el contexto y lo que podríamos llamar civilización también avanza, pero en sentido inverso, hacia atrás. ¿Qué pasaría si nuestra sociedad retrocediera hasta el inicio, hasta su fundación? Este es, si se quiere, el planteo inicial de la novela. Con el correr de las páginas, se van mostrando situaciones que sucedieron, pero en el pasado. Tal es el caso de la época de Rosas, por ejemplo, o la conquista del desierto, entre otras. Esa es la parte más lograda de la novela; cómo los personajes van adaptándose a estas cuestiones. Ya desde el inicio vemos que la historia tiene sus bases en una idea muy original, pero luego el autor lo confirma con el correr del relato. Cuando uno lee *El año del desierto*, puede preguntarse si lo que se sucede podría pasar en la realidad, pero no en el sentido de criticar la forma en que están descriptas las situaciones; es decir, uno no piensa si lo que sucede tiene sentido o no por un eventual mal desarrollo por parte del autor. Uno no piensa "No, esto es imposible porque esto no tiene sentido, no tiene lógica". Por el contrario, el lector puede analizar esta dualidad, si es posible o no, por lo bien que están descriptas las situaciones y el ambiente. Hay momentos en que uno se plantea que, si lo que pasa en el inicio de la novela efectivamente sucedió, por qué no podría suceder lo demás. Son cuestiones que van surgiendo con el correr de la novela, y no hay mejor cosa cuando uno lee que una historia te haga pensar. Eso es gracias a la gran habilidad que tiene el autor para plantear las bases y las reglas por las cuales se regirá la historia. En ese sentido, Mairal hace un gran trabajo de desarrollo de ambientes, personajes y situaciones, por lo que todo parece, escalofriantemente, natural.

***El año del desierto* es una novela muy original desde su premisa inicial. Mediante un estilo muy ameno y cuidado, Mairal logra construir una historia muy sólida, que nos puede hacer reflexionar sobre nuestra sociedad y nuestra manera de relacionarnos. Los personajes y el contexto de *El año del desierto* están muy bien planteados y desarrollados. Una novela muy interesante para seguir apostando por la literatura nacional.**

Santiago González says

Los argentinos solemos decir(nos) que cada vez retrocedemos más. Esta novela toma este frase de manera literal y es una distopía que avanza rebobinando la historia argentina. Con algunas pocas referencias a hechos puntuales, cuenta una historia de gente desfasada entre objetos del presente que se vuelven obsoletos y un pasado que vuelve con todas sus peores costumbres (que la protagonista, siendo mujer, sufre aun más)

Es una novela "inteligente", llena de ideas y algunas escenas buenísimas. Sospecho que fue escrita al fragor del 2001 y es como LA novela sobre esa época. Me pregunto si justamente ese momento histórico hará que envejezca más rápido o la mantendrá como un clásico para las próximas generaciones.

Nikos79 says

Promising writer, nice plot, interesting story, easy reading. Through the life of a young woman the author is trying to give us the political and economical crisis in Argentina which naturally becomes social and cultural crisis as well. And how all these affect people and turn them to poverty. A smart and succesful i guess politic allegory in fiction form

Gabriel says

Excelente novela de un autor que no había leído nunca. Todo lo que puedo decir sobre el argumento es un spoiler. Muy recomendable.

Carlos_Tongoy says

Se dice: estupenda novela de corte y confección apocalíptica. Se dice: genial. Se dice: obra maestra. Se dicen: muchas tonterías.

De obra maestra, nada. De buena novela, poco. De errores vulgares: para regalar.

Lo cierto es que esta novela, quitando lo atractivo del argumento y lo (a ratos) efectivo del desarrollo, no hay por dónde cogerla.

Esto es así porque es así. Y ya. Pero voy a desarrollarlo un poco.

El año del desierto va de esto:

Buenos Aires querido. La protagonista es recepcionista de una empresa de inversiones o no sé qué. La historia comienza un día que ella espera a su novio y se producen revueltas en las calles por cosas que tienen que ver con desacuerdos y tal y su novio no acaba de llegar. Ese drama. Bueno, tanto da, no es el tema. Las revueltas crecen, la situación se extrema. Violencia engendra violencia. Un día dejan de funcionar los ordenadores, otro los teléfonos. Otro día te quedas en casa, no te vayan a zurrar por el camino y descubres que el agua está dejando de ser potable y que tanta epidemia y tanta rata suelta no puede ser bueno. Lo habitual: problemas de abastecimiento, etcétera. La población, amenazada, se refugia en los edificios y así no se puede dormir.

Mientras tanto, la Intemperie avanza.

La intemperie es un algo abstracto que se va comiendo los edificios y va asediando la capital. Donde había estructuras, ahora hay baldíos. Esto es: emigración. Esto es: masificación. Esto es: hambruna.

sigue aquí: <http://lamedicinadetongoy.blogspot.co...>

Marina Escribe says

¿Querés un fin del mundo? Mairal te pone varios en Buenos Aires y persiguiendo a una secretaria. Excelente libro. Hoy en mi canal sale reseña.

Efi says

Η ιστορ?α λαμβ?νει χ?ρα στην Αργεντιν? της οικονομικ?ς κρ?σης. Ε?ναι μια αλληγορικ? ιστορ?α φαντασ?ας που περιγρ?φει τη ζω? και τις περιπ?τειες της πρωταγων?στριας απ? τη στιγμ? που ?λα στο Buenos Aires αρχ?ζουν να καταρρ?ουν. Σκοτειν? και αγχωτικ?, δε μπορο?σα παρ? να σκ?φτομαι τις ομοι?τητες με την κατ?σταση στην Ελλ?δα και να φοβ?μαι για τα χειρ?τερα. Το βιβλ?ο διαβ?ζεται γρ?γορα και ε?κολα αλλ? δε γ?νεται ποτ? το "?λμα" που περ?μενα.

julieta says

Me encantó! no intentaré ponerme sesuda con este libro, me pareció divertido, aunque en algun momento ya me parecía que podía seguir sin fin, y que no llegaría a nada, y de alguna manera hacia el final eso lo hace un poco desesperante, pero igual la historia es genial, la idea de el Apocalipsis y la manera en que cada quien reacciona, como sobreviven, etc, es muy buena. Me parece que tiene referencias a la historia argentina, que yo no capté, por no conocerla a profundidad. Tendré que aplicarme en eso, pero sí que me gusta la idea de seguir leyendo a Mairal.

Gaston Levin says

El último libro del año terminó siendo un fiasco. Ni siquiera lo pude terminar. Un libro al que le sobran por lo menos 100 paginas. No es divertido. Ni emocionante y no tiene ideas originales.

Sin embargo Mairal escribe bien y por momentos hay páginas enteras de gran literatura. Pero es como un auto loco: no puede parar (y aparentemente no hay nadie o no le hace caso a nadie para decirle que pare) y llena el libro de cosas poco interesantes. Por momentos parece un catálogo de Un Buenos Aires anterior con todo lo que eso implica: quien quiere leer un catálogo? En qué contribuye a una historia?

Para quien está más o menos informado los lugares comunes son del tamaño de la cancha de River. Hace falta? Quieren distopias nacionales? Lean Plop, lean a Chernov, a Marcelo Cohen!!!, a la misma Bodoc...que se yo...evidentemente no son ustedes, soy yo.

Julio César says

Magnífico, magistral, una obra cumbre. Es extraño leer en la literatura argentina reciente una novela de estas dimensiones, a la altura de los grandes norteamericanos estilo Scott Fitzgerald, Bellow, Franzen. Un relato de larguísimo aliento con una trama exquisita que mezcla el apocalipsis con lo *unheimlich* y lo absurdo. El

narrador inserta como en código episodios clave de la historia argentina (conquista del desierto, rosismo, masacre de Ezeiza, crisis de 2001, incluso los detenidos-desaparecidos) en una fabulación desquiciada de un año de descomposición. *Chapeau.*
